

## **ESTADO DEL ARTE**

### **EDUCACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA**

En los últimos años, diversas organizaciones internacionales, entre las que cabe destacar la Comisión Europea y la OCDE, han alertado sobre la necesidad de mejorar la cultura financiera de la población. Las carencias en este ámbito pueden conducir a las personas a adoptar decisiones erróneas sobre su economía personal, con el consiguiente riesgo de pérdidas patrimoniales, endeudamiento excesivo y, en los casos más extremos, exclusión financiera.

Así mismo, estos organismos sugieren que la formación financiera es tanto más efectiva cuanto antes comience a impartirse. La adecuada familiarización con los conceptos económicos básicos, desde las edades más tempranas, puede ayudar en la edad adulta a elegir los productos y servicios financieros que mejor se ajusten a las propias necesidades.

El objetivo principal de esta actuación se trata de potenciar conocimientos, destrezas y habilidades de corte económico que permitan al alumnado comprender la importancia de conceptos clave como el ahorro, el presupuesto, los gastos, los ingresos, el coste de las cosas, la calidad de vida, el consumo responsable, etc., así como poder llevar a cabo procedimientos bancarios básicos como la apertura de una cuenta, el control de sus propios ingresos, cambios de divisas, uso de tarjetas de crédito y de débito... En último término, el objetivo es que sean capaces de extrapolar dichos conocimientos y habilidades a su vida cotidiana, personal y familiar.

La educación financiera es una expresión que parece limitada exclusivamente a expertos en el ámbito económico, pero no es así. Hoy en día todas las personas, para el desenvolvimiento de la vida diaria, estamos obligados a conocer términos y adquirir conocimientos de carácter económico-financiero.

No olvidemos que en el quehacer cotidiano de las familias se tiene que abrir cuentas bancarias, se compra a plazos, se utilizan tarjetas para efectuar compras y sacar dinero de los cajeros automáticos, se solicitan préstamos, etc. Además, se lee y se oye a través de los medios de comunicación palabras que es necesario comprender, como: impuestos, inflación, tipos de interés, presupuestos, superávit, etc.

La educación financiera es una formación que pretende que, mediante información comprensible, seamos capaces de:

- Administrar nuestro dinero.
- Planificar el futuro.
- Tomar decisiones personales de carácter financiero en la vida diaria.
- Elegir y utilizar productos y servicios financieros, que mejoren nuestro bienestar.
- Acceder a información relativa a asuntos económicos y financieros.

La educación financiera en la adolescencia debe:

1. Fomentar la formación en valores cuando se maneja dinero: valores relacionado con el “saber ser o saber valorar o saber comportarse”: ser honesto (por ejemplo en el

uso correcto de nuestro dinero y el de otras personas, o ganar dinero legalmente), responsable (pagar lo que se desea comprar), cumplidor (devolver el dinero prestado en el plazo establecido) y solidario (dar ayudas a países en desarrollo, aportar cuando surjan catástrofes como terremotos, hambrunas, etc.).

2. Desarrollar actitudes positivas hacia el dinero: fomentar el espíritu emprendedor (generar ideas para montar negocios), tratar de incrementar el bienestar, aprender de los errores, tener curiosidad por aprender cosas nuevas, etc.
3. Adquirir conocimientos para desenvolverse en el mundo de las finanzas: conocimientos de carácter procedimental, relacionados con el “saber hacer” (saber abrir una cuenta bancaria, saber rellenar un cheque, etc.) y conocimientos conceptuales, que corresponden al “saber” (qué es una tarjeta de débito, qué es una tarjeta de crédito, etc.)<sup>1</sup>

La Educación Económica y Financiera (EEF) se concibe como un proyecto pedagógico transversal –desde los propósitos del Decreto 1860 de 1994– articulado al desarrollo de competencias en las áreas básicas y ciudadanas, con el fin de integrar y hacer efectivos los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores logrados en el desarrollo de dichas áreas, potenciando las capacidades de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes para la solución de problemas cotidianos que tienen relación directa con su entorno social, cultural, científico, tecnológico y económico.

Es papel fundamental de la escuela propiciar la reflexión y generar cambios en las actitudes y comportamientos de los estudiantes frente a los procesos económicos y financieros y brindar las herramientas que les permita planear su futuro, administrar sus recursos de manera eficiente, decidir responsablemente e integrarse en la economía identificando alternativas que potencien su desarrollo.

En tal sentido, el Ministerio de Educación Nacional promueve que desde el enfoque y ejercicio de los derechos humanos se comprenda la complejidad de los fenómenos sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales, y el reconocimiento de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA).

De la misma manera, la EEF (Educación Económica y Financiera) busca ser garantía de generación de oportunidades legítimas de progreso para el mejoramiento de la calidad de vida en condiciones de desarrollo y sostenibilidad y el cierre de brechas de inequidad.<sup>2</sup>

Los niños y los jóvenes son actores sociales y económicos en el presente y en el futuro, cuyas decisiones influirán en el desarrollo de sus sociedades. La reciente crisis financiera ha puesto en relieve la importancia de promover la responsabilidad social y el desarrollo de aptitudes en la gestión financiera de todas las personas. Esto es especialmente cierto para los niños y los jóvenes, quienes son especialmente vulnerables. Los importantes valores de

---

<sup>1</sup> Ortega, M., Pino, C., Merino, M., Ledrado, M. (2011). Educación Financiera en Enseñanza Secundaria Obligatoria Nivel I Guía para el profesorado. Finanzas para todos.es

<sup>2</sup> Mi plan, mi vida y mi futuro orientación pedagógicas para la educación económica y financiera. (2014). Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, D.C. Colombia. de: [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles340033\\_archivo\\_pdf\\_Orientaciones\\_Edu\\_economica\\_financiera.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles340033_archivo_pdf_Orientaciones_Edu_economica_financiera.pdf)

la ciudadanía y las aptitudes en el manejo de los recursos financieros a una edad temprana pueden disminuir la vulnerabilidad social y económica, lo que reduce el riesgo de la pobreza causada por la deuda.

La Educación social y financiera para la infancia (ESFI) tiene como objetivo inspirar a los niños a ser ciudadanos social y económicamente empoderados, dotándoles de las aptitudes y los conocimientos necesarios para convertirse en agentes activos capaces de transformar sus comunidades y sociedades. La ESFI proporciona a los niños una experiencia de aprendizaje integral que abarca los conocimientos y aptitudes que se obtienen tanto dentro como fuera del aula.

La educación juega un papel claro en la capacidad de un individuo para reconocer un problema y desear resolverlo. En el caso de los hábitos de ahorro, la educación financiera puede permitir a los jóvenes reconocer la importancia de los recursos de ahorro y también saber dónde puede acudir en busca de servicios y asesoría.

La educación financiera, el acceso financiero y el desarrollo de la capacidad financiera se utilizan ampliamente. Sin embargo, la combinación de la educación financiera y de la vida práctica, que se centra en los derechos y la justicia social, no está generalizada, ya que se han considerado hasta ahora como dos dominios independientes. La ESFI ayuda a aumentar la capacidad financiera de los niños y también inculca valores sociales que pueden ayudarles a luchar contra las reacciones negativas ante los desafíos económicos y sociales que puedan enfrentar a medida que van creciendo.

Un enfoque complementario de la educación para la vida práctica y la educación financiera puede ayudar a mitigar las presiones del mercado y de la sociedad que se imponen cada vez más sobre los jóvenes para que adquieran cosas materiales más allá de su alcance financiero. A través de la educación para la vida práctica, los estudiantes aprenden a alinear sus decisiones con sus capacidades, lo que les ayuda a tomar decisiones acertadas como consumidores y, finalmente, como productores, emprendedores o empleados.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Educación social y financiera para la infancia. Manual de escuelas amigas de la infancia. (2013). Publicado por unicef. de: [http://www.unicef.org/cfs/files/CFS\\_FinEd\\_Sp\\_Web\\_8\\_5\\_13.pdf](http://www.unicef.org/cfs/files/CFS_FinEd_Sp_Web_8_5_13.pdf).